

VIGILIA DE LA LUZ ANTE LA CRUZ



La Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud preside el espacio de la celebración. Primero, un cañón proyecta la imagen del Crucificado, y en ella, bien visibles, sus ojos, su corazón atravesado, sus pies y sus manos. Luego, una pantalla junto a la Cruz proyectará las imágenes de los crucificados de hoy. Finalmente, la Cruz desnuda, sin ningún otro elemento proyectado, será la que ambiente la esperanza misionera.

Canto: “Vengo ante Ti, mi Señor” (Oración del pobre)

1.^{er} MOMENTO: CRISTO CRUCIFICADO

Contemplar a Jesús para grabar en nosotros los “gestos misioneros” desde los Ojos, el Corazón, los Pies y las Manos del Crucificado.

“Solamente contemplando a Jesús, muerto en la cruz por nosotros, se puede conocer y contemplar esta verdad fundamental: Dios es amor. Desde esa mirada, el cristiano encuentra la orientación de su vivir y de su amar. Contemplando con los ojos de la fe al Crucificado, podemos comprender a fondo qué es el pecado, qué trágica es su gravedad, y al mismo tiempo qué inconmensurable es la potencia del perdón y de la misericordia del Señor. No apartéis el corazón de este misterio de profunda humanidad y de elevada espiritualidad, porque, al contemplar a Cristo, al mismo tiempo somos contemplados por Él” (Benedicto XVI).

Ojos de Jesús *Texto bíblico (Jn 19,26-27)*

«Jesús, al mirar a su madre y ver junto a ella al discípulo al que tanto amaba, le dijo: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Después dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa».

Peticiones de perdón

- Porque no me he dejado mirar por Jesús. SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Porque no he mirado a los demás como Jesús lo hace conmigo. CRISTO, TEN PIEDAD.
- Porque no he reconocido a Jesús en la mirada de los hermanos. SEÑOR, TEN PIEDAD.

Canto: “No adoréis a nadie, a nadie más que a Él”

Corazón de Jesús *Texto bíblico (Lc 23,33-34a)*

«Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, crucificaron allí a Jesús y también a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”».

Bienaventuranzas

- Felices los que ponéis vuestra confianza en el Corazón de Jesús, porque gustaréis el Reino.
- Felices los que, a pesar de los fallos y caídas, buscáis siempre el Corazón de Jesús, porque tendréis fuerza para volver a caminar.
- Felices los que os dejáis poseer por el Corazón de Jesús, porque vuestra vida está en sus manos.
- Felices los que encontráis vuestras delicias en el Corazón de Jesús, porque él os dará todo lo que anhela vuestro corazón.

Canto: “Amar es entregarse”

Pies de Jesús *Texto bíblico (Mc 6,6-9)*

«Jesús recorría las aldeas del entorno enseñando. Llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. Les ordenó que no tomaran nada para el camino, excepto un bastón. Ni pan, ni zurrón, ni dinero en la faja. Que calzaran sandalias, pero que no llevaran dos túnicas».

Oración

Señor Jesús: me pongo en camino. Quiero buscarte. Dame un corazón sencillo, unos pies ligeros, unos ojos abiertos para que mi marcha sólo se dirija a Ti. Oriéntame cuando me pierda, acógeme cuando me canse, llévame a los otros cuando me sienta solo. Dame valentía, fortaleza y audacia para no decaer en mi búsqueda, para permanecer siempre firme. Haz que mis pies pisén la tierra pobre que pisaron los tuyos, que mis hombros sólo carguen la libertad y el desprendimiento que llevaron los tuyos, que mis entrañas anhelén sólo tu Palabra. Y concédeme descansar mi cabeza sobre tu hombro y pronunciar tu nombre, Señor, siempre hermano, siempre nuevo.

Canto: “El misionero” (“Señor, toma mi vida nueva...”)

Manos de Jesús *Texto bíblico (Jn 18,11-12)*

«Pero Jesús dijo a Pedro: “Envaina de nuevo tu espada. ¿Es que no debo beber esta copa de amargura que el Padre me ha preparado?”. La tropa romana, con su comandante al frente, y la guardia judía, arrestaron a Jesús y ataron sus manos».

Oración

La mano joven se une a la mano vieja y, entre ellas, se cruza la mano eterna del Cristo.

La mano débil se une a la mano fuerte y, entre ellas, se cruza la mano firme del Cristo.

La mano blanca se une a la mano negra y, entre ellas, se cruza la mano santa del Cristo.

La mano del médico se une a la mano del paciente y, entre ellas, se cruza la mano ensangrentada del Cristo.

La mano de la ignorancia se une a la mano de la sabiduría y, entre ellas, se cruza la mano omnisciente del Cristo.

La mano pecadora se une a la mano de la gracia y, entre ellas, se cruza la mano del perdón del Cristo.

Lamentablemente, solamente las manos cerradas no se unen a otras manos cerradas.

Y, aun así, entre ellas se puede; ¡es que entre ellas se cruza la mano abierta del Cristo!

Canto: “Manos misioneras”

2.º MOMENTO: CRUCIFICADOS DE NUESTRO TIEMPO



Estos “nuevos crucificados” nos llaman a una acción misionera. Recordamos las muertes de los Viernes Santos de nuestro tiempo. La muerte de Jesús no ha acabado, sigue repitiéndose en el Cuerpo de la Iglesia y de la humanidad: pueblos enteros explotados económicamente; niños inocentes e indefensos; niños de la calle; personas explotadas sexualmente; niños a los que no se les deja nacer; personas maltratadas; víctimas del fundamentalismo religioso; víctimas de las guerras; enfermos solitarios; marginados despreciados; ancianos abandonados; parados.

Texto bíblico (Mt 25,31-46)

«Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a la izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, y recibid en herencia el Reino que os fue preparado desde el comienzo del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; estaba de paso, y me acogisteis; desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y me vinisteis a ver”.

Los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te acogimos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?”.

Y el Rey les responderá: “Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicisteis”».

Canto: “Ave María” (Grupo Getsemaní)

3.^{er} MOMENTO: LA CRUZ VACÍA

Nos habla de esperanza, de Resurrección, de vida y plenitud tras el sufrimiento y la muerte. La respuesta de la Iglesia y su Misión son también esperanza para el mundo. Se ha hecho el silencio. La muchedumbre se ha dispersado. Sólo se oye el silbido del viento. Tanta tensión, tanta angustia, tanto dolor, tantas mofas, insultos y escupitajos... Todo ha pasado. Cristo ha entregado su alma en oración al Padre. Sólo hay silencio, desilusión y desolación.

Texto bíblico (Lc 23,50-54)

«Había un hombre bueno y justo llamado José, miembro del Consejo, que no había estado de acuerdo con la decisión ni con la conducta de ellos. Era natural de un pueblo de Judea llamado Arimatea, y esperaba el reino de Dios. Este se presentó ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo, lo envolvió en una sábana de lino y lo puso en un sepulcro cavado en la roca, en el que todavía no se había sepultado a nadie. Era el día de preparación para el sábado, que estaba a punto de comenzar».

Reflexión y puesta en común:

¿Cómo, cuándo y dónde puedo ser esperanza para el mundo?

- Nuestros tiempos siguen siendo difíciles; nos ayudaría ver más allá de lo inmediato, soñar sueños de futuro, donde germine la planta de la esperanza.
- Hacen falta personas nuevas, porque no está la solución en echar la culpa a las circunstancias, sino en preguntarnos cómo quiere el Espíritu que seamos hoy.
- Quienes viven así abren caminos. Se empeñan en servir con alegría a todos a los que resulta tan difícil esperar, porque son esos con los que nadie cuenta ni espera nada de ellos: los pobres, los marginados, los oprimidos, los desconsolados, los trabajadores que no ven reconocidos sus derechos.
- Su apoyo lo encuentran en Cristo, testigo de esperanza ayer, hoy y siempre.

Conclusión

La cruz vacía nos habla de Resurrección y de Vida. Nos habla de Cristo que nos envía a anunciar: “Lo que existía desde el principio, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos acerca de la palabra de la vida..., lo que hemos visto y oído os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo, Jesucristo. Os escribimos estas cosas para que vuestro gozo sea completo” (1Jn 1,1.3-4).

Oración

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.
¡Tú me mueves, Señor! Muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;

muéveme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Canto: “Nos envías por el mundo”